

CONCLUSIONES

Más de 100 personas de diferentes ámbitos; profesionales, estudiantes, pacientes, familiares, se han dado cita en las vigésimo cuartas Jornadas de Humanización de la Salud. Convencidos de que una sociedad más humana es deseada por todos, y en particular en el ámbito sanitario por la vulnerabilidad en la que se encuentra la persona.

A lo largo de estos dos días, hemos participado de reflexiones en torno al Qué y cómo humanizar la Salud en el momento en que vivimos. Comparto con vosotros algunas conclusiones:

1. La Humanización empieza con los rasgos de la sociedad. Reconocer que todo ser humano tiene un límite infranqueable y que la tarea del cuidar es la que nos constituye como personas desde los orígenes de la Humanidad. “No somos humanos porque hayamos erradicado el mal, la violencia, el dolor...sino por todo lo contrario, porque no podemos hacerlo” (JC Mélich)
2. Humanizarnos nos permite desarrollar un órgano de percepción para detenernos en nuestra rutina y asombrarnos una y otra vez con el poder curativo del encuentro entre dos personas ambas ellas vulnerables y llenas de capacidades. El profesional habitado por la compasión hacia el otro, vive su profesión con mayor satisfacción personal.
3. La Humanización late al compás de la escucha del otro. La empatía es la actitud que nos permite conectar, darnos cuenta y sentir el rostro del otro, mirar desde sus valores. La empatía nos permite fortalecer nuestros vínculos como seres humanos.
4. Humanizar nos compromete a formarnos como profesionales en competencias blandas y humanidades, tanto en formación de pregrado como en la vida profesional, y así, volver a la esencia de cuidado como arte.
5. Humanizar la salud no es sólo un compromiso sanitario, hay un gran potencial humanizador en otros ámbitos como el social, sociosanitario, educativo, los medios de comunicación y otros agentes comunitarios

Que humanizar está de moda, no hay duda, si bien lejos de caer en la lamentación, o tirar balones fuera, os propongo que comencemos por el compromiso individual que cada uno de nosotros puede asumir, en el día a día. ¿Qué puedo hacer yo?

Hagámoslo

Muchas gracias
Mamen Hernández.
Departamento de Formación.